

a una dama y con un  
abogado.

En los días en que él estuvo en la cárcel vino  
varias veces por la Lechería uno de los policías  
que se lo llevaron, un tal Pato un canalla pues  
no se merece otro nombre me decía (ahora ven  
go de verlo y de meterle los dedos le dije anda  
hereje que eres un hereje <sup>empuñando</sup> ~~fiel~~ <sup>trías</sup> que co  
mo el no te salve no te salva nadie)  
y estas otras palabras no menos crueles (he vis  
to la foto de su marido que por cierto no  
se parece en absoluto a su hijo) todas esto  
cargado de veneno, yo supongo que este sin  
vergüenza se figuró que había pescado un  
«pez gordo» y que prestaría un gran servicio  
a su causa por lo que ganaría un ascenso  
y quería hacerle confesar lo que a él le con  
venía, para esto no reparaba en medios y qui  
sas emplearía la amenaza de aplicarle ese  
método llamado la «droga de la verdad»